

**TRANSCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DEL EXCMO.SR. PRESIDENTE
EN EL ACTO ORGANIZADO POR LA ASOCIACIÓN DE USUARIOS DE
INTERNET CON MOTIVO DEL DÍA MUNDIAL DE INTERNET PARA ESPAÑA
E IBEROAMÉRICA, E IMPOSICIÓN DE LA DISTINCIÓN
A SU TRAYECTORIA PERSONAL**

Lunes, 17 de mayo de 2010

Lugar: Sala Europa, Palacio del Senado (Madrid)

Buenos días, me han concedido diez minutos e intentaré agotarlos, aunque después de las cosas que se han dicho... pues el temario está muy abierto.

Es verdad que no todo el que informa es periodista pero es verdad que no todo periodista informa. Y quienes hemos vivido durante treinta años la política sabemos que hay periodistas y papanatas, y por lo tanto no digamos cosas que aparentemente pudieran confundir, como ha dicho el representante de Mangas Verdes, porque tampoco todos los libros son una excelencia científica, hay libros muy buenos y hay libros muy malos. Y eso mismo pasa en la red, sin que tengamos que establecer este tipo de dicotomía, que en algunas ocasiones, cuando hay un asesinato, un secuestro, de una pobre cría de trece, catorce años, siempre hay un periodista o un locutor que dice "*creo que estaba en una Red social*". Y seguramente veía los programas del corazón por la noche..., y estaba bautizada..., y quizás muchas otras cosas que no significan el encuentro de la violencia con la Red.

Ha dicho también alguien de los que han intervenido que hoy existen dos tipos de realidades: la realidad física y la realidad virtual, y estamos en el Senado, y cuando los Constituyentes hicimos la Constitución en 1978 nada más que existía la realidad física, la virtual no estaba por ahí. Treinta y dos años después esa realidad virtual tendría que estar reconocida en la Constitución Española, y quizás eso aclararía muchas cosas si fuéramos capaces de que este Senado y después el Congreso, o primero el Congreso y después el Senado, hicieran una reforma constitucional que hiciera posible que la realidad virtual estuviera contemplada en nuestra Carta Magna.

Hace poco vi en un programa de televisión a mi admirado Sabina, que dijo "*a Ibarra se le fue la pinza desde que descubrió Internet*", como consecuencia de una polémica periodística con el admirado escritor Muñoz Molina.

Me alegra mucho este premio, me alegra muchísimo este premio porque me permite en cinco minutos explicar que yo no soy un jubilado de la política que en lugar de darle por la petanca o por pescar, o por ir con el INSERSO de vacaciones, pues descubre, de pronto, ahí, una cosa que se llama ordenador y que aprende....No, no, esto viene de muy lejos. Esto viene de muy atrás.

Yo tuve, cuando inicié el Gobierno de Extremadura, o bien que entrar de espaldas y reculando en mi región, como ha ocurrido en otras regiones, donde se ha entrado buscando de donde venían, o bien entrando de frente y yendo al futuro.

Yo en un principio escarbé en el pasado y casi no encontré nada, y pensé *“aquí tengo poco que hacer yo porque me encuentro con algunos Conquistadores”* que, como dice Pablo Guerrero, mi admirado cantante, descubrieron muchas cosas pero a los extremeños nos aportaron casi nada. Y entonces pensé *“en lugar de definir nuestra identidad por lo que fuimos, vamos a intentar definir nuestra identidad por lo que somos, y por lo que seremos”*. Y ese que seremos, ese buscar la identidad no en el pasado sino en el futuro, me llevó a las nuevas tecnologías, que era lo que estaba en ese momento dando la cara en una sociedad que empezaba a configurarse de otra forma distinta.

Así que en el año 1984 nosotros fuimos a Gran Bretaña, desde la Junta de Extremadura, yo a la cabeza, y compramos una fábrica de ensamblaje de ordenadores que se llamó Dragon Data, y la instalamos en Cáceres, tuvo sólo dos años y medio de vida pero aprendimos mucho la lección. Primero marcábamos tendencia, parece que ese camino era un camino que nos apasionaba y que nos gustaba; y en segundo lugar descubrimos que ensamblar sólo no llevaba a ningún sitio porque había en otras partes del mundo gente que ensamblaba mucho más barato y que, por lo tanto, lo que había que intentar era meterse en el meollo de la cuestión, que era meterse en la inteligencia, en la capacidad de diseñar y no solamente de ensamblar.

El año 1998 creamos la primera Intranet de una región, la primera Intranet para toda la región, una red corporativa integral de voz y de datos. A continuación todos los municipios de la región extremeña fueron dotados con Banda Ancha, con 2 megas, todos; mil quinientos puntos de contacto donde cualquiera puede conectarse. Y fuimos pioneros en poner un ordenador en cada pupitre, eso significaba setenta mil ordenadores conectados en red, y entonces vimos cómo demonios podíamos nosotros pagar el coste que significaba pagar copyright por unas licencias que nos significaban una fortuna y que estaban lejos de nosotros. Y eso provocó el compromiso con el Software Libre, que era, en definitiva, primero un compromiso con la Democracia. Es decir, no concibo un administrador, un gobernante, que cuando alguien le ofrece una infraestructura barata o gratis y la misma infraestructura pagando, decida pagar en lugar de apostar por lo gratis. Y nosotros teníamos dos caminos: o software propietario o software libre, y elegimos lo que tiene que hacer un gobernante democrático, que es apostar por lo más barato, por aquello que permite hacer posible tu sueño sin tener que hacer un uso indebido de los fondos que tienen los usuarios.

En segundo lugar, lo acaba de decir el presentador, razones éticas. Nosotros vivíamos en colectividad, vivimos en colectividad, en comunidad, y en comunidad se puede vivir o siendo un huracán y estando encerrado en tu casa y lo que tienes es tuyo, o compartiendo, participando, con el resto de los vecinos, y nosotros pensamos que era mejor compartir, por razones puramente éticas y de

compromiso, y haber liberado nuestro código y permitir su copia y su estudio. Hicimos Linex, y nuestro lema era, y sigue siendo, “*Sé Libre, Cópianos*”.

En tercer lugar, razones culturales. Nosotros hemos vivido la realidad física y la realidad virtual. En la realidad física, por ejemplo, cuando te venden un coche, o te vendían porque ahora son más complejos, te vendían un coche y cualquiera podía levantar tu capó y meter la mano en el motor e intentar dar una respuesta a los problemas que tenía ese coche, y las fábricas de coches, por cierto, no se hundieron nunca como consecuencia de que cualquiera podía meter la mano en el capó. Y entonces no estábamos dispuestos que con las nuevas tecnologías existieran los gurús de siempre que dijeran “*eso no lo toques, cada vez que tengas un problema llámame, que yo soy el propietario del sistema*”, y por lo tanto decidimos que, de igual forma que con los coches, nosotros podíamos meter la mano en el motor, en el sistema, y permitir que cada uno lo adaptara a sus necesidades, a las necesidades que nosotros teníamos en la región. Porque si eso se hiciera así, por ejemplo, a lo mejor las medidas que se han tomado el miércoles pasado podían haberse tomado desde el punto de vista del software propietario y del software libre. ¿Sabéis ustedes cuánto está pagando nuestro país por la licencia de software propietario en las Administraciones? Mil quinientos millones de dólares. Bastaría una decisión administrativa para cambiar de software propietario a software libre, y podríamos haber, a lo mejor, evitado que las pensiones se hubieran congelado el año que viene, porque hubiéramos sacado más dinero de esta decisión, que es una decisión cultural, ética, y al mismo tiempo política.

Pero no solamente tendría valor porque la Administración podría seguir dando prácticamente todos los servicios con software libre que con software propietario, pero ¿cuántas empresas se podrían crear localmente para dar respuesta a eso, si no fuera propietario de nadie?, ¿cuánta gente podría trabajar en esos sectores a niveles locales, a niveles rurales, a niveles urbanos?

En cuarto lugar, por razones políticas e ideológicas. Yo decidí ir al software libre por razones políticas. Miren, yo tuve una denuncia de la Duquesa de Alba porque quise quitarle fincas para repartir tierras en Extremadura, y después tuve una denuncia de Bill Gates ante Bruselas porque intenté repartir el conocimiento entre la gente. Eran dos formas de reparto, el primero no me gustaba mucho, el segundo es el sueño de cualquier socialista, porque cuando repartes tierras le quitas a uno para dárselo a otro, cuando repartes conocimiento no le quitas nada a nadie, el que lo tiene lo tiene, lo sigue manteniendo, a pesar de que se lo das a otro, el sueño de la izquierda, el sueño de la socialdemocracia. Esas razones políticas fueron las que me llevaron a este tipo de compromiso con el software libre.

Y, por último, razones educativas. Yo quería que los alumnos de mi región no fueran solamente usuarios de un Internet incipiente, sino que fueran diseñadores y que pudieran averiguar qué les gusta, para qué sirven, cuál es su pasión, cuál es su vocación, para no dar el caso de que siguen saliendo alumnos de nuestras Universidades con un papel firmado por un Rector diciendo “*yo puedo trabajar en*

esto". Y la pregunta es "¿usted quiere trabajar o usted quiere crear valor y riqueza para su país?". Cuánta gente sale de las universidades, de los centros de formación, diciendo "no me gusta mucho lo que he hecho pero era mi salida profesional, era mi garantía". Esto es como si alguien estuviera desde los quince años enamorado de Brad Pitt o de Angelina Jolie, y todo el día pensando "si yo me pudiera casar con uno de éstos, pero como creo que no puedo llegar me caso con el vecino del quinto, que es bastante poco agraciado, por cierto, y hasta a lo mejor puedo seguir siendo un buen marido", pero ¿qué pasión le va a poner a la vida en ese tipo de relación?, ¿qué pasión le va a poner alguien que es médico solamente porque tiene asegurado su futuro, pero le da miedo o no le gusta la sangre?.

Así que quería descubrir, quería intentar que la gente que salga aprovechando las nuevas tecnologías pudiera tener su futuro, su vocación, su pasión, su actitud, decidida, para poder crear riqueza a nuestro país.

En definitiva, señoras y señores, yo he intentado ser progresista, que es progresar al ritmo que avanza la sociedad, ni muy detrás ni muy delante, progresar al mismo ritmo e intentar liderar ese progreso. En definitiva, estamos ante nuevas tecnologías, que asustan, que de vez en cuando provocan inquietud por parte de aquellos que precisamente no la usan, y ven todos los peligros del mundo, pero si fuéramos capaces de entender qué es lo que está pasando, qué es lo que ocurre, y de igual forma que yo le explico a mi hija cuáles son los riesgos que tienen determinadas zonas de Madrid, determinados establecimientos, determinados antros, etc., etc., porque conozco Madrid, podré explicarle cuáles son los riesgos que tienen las nuevas tecnologías si conozco las nuevas tecnologías. Y, por ejemplo, yo le digo a mi hija que no vaya por la calle enseñando fotos medio desnuda al primer desconocido que se encuentra, si fuéramos capaces de conocer qué significa Internet también educaríamos a nuestros hijos para que no vayan repartiendo fotos por Tuenti, por Facebook, etc., etc., etc.,. Se trata de saber exactamente dónde estamos viviendo.

En definitiva, yo he intentado hacer socialismo en el siglo XXI. En el libro que escribí la palabra que más se repite es "riesgo"; yo he arriesgado. En segundo lugar, la propiedad siempre ha sido una cosa sospechosa para la izquierda y no entiendo que ahora la izquierda esté defendiendo con tanto ahínco la propiedad intelectual, porque nadie lo va a entender.

Nunca ha habido, señoras y señores, queridos amigos, tanta creación cultural como hoy. Nunca, a lo largo de la historia de la humanidad, luego no es cierto que se vaya a acabar la creación si se cambia de negocio y se quita el intermediario que existe entre el creador y el usuario, porque el formato de plástico para ellos, yo ya no necesito formado, es otra forma de vivir la vida y, por lo tanto, si ven ustedes las estadísticas que se han publicado es verdad que ha bajado la venta de dispositivos, en cuanto a la actuación de los creadores, pero ha aumentado muchísimo la venta por conciertos en vivo, que por cierto así siempre se ganaron la vida los creadores, sobre todo los creadores del mundo de la canción, hasta el siglo XVIII vivían siempre de ir por las plazas y tener contacto con la gente.

Y por último, las redes sociales que tanta desconfianza generan. ¿Qué es la red social?, ¿Qué son las redes sociales sino el internacionalismo socialista? El sueño de mi vida, el sueño de mi vida, poder estar conectado con todo el mundo, poder practicar un internacionalismo socialista.

Así que, señoras y señores, para todo esto hace falta que la Red sea neutral. La Red no es de nadie. La Red es un bien mostrenco como el aire, que está a disposición de todos, lo más que podemos hacer es intentar que el aire sea puro y cuidarlo, de igual forma hay que cuidar la Red para que sea libre, de todos, por todos, y con todos.

Muchas gracias a la Asociación de Usuarios por este reconocimiento. Yo creo que ustedes han conseguido una cosa con él, primero llenarme de felicidad y de emoción, y en segundo lugar, yo he sido para muchísima gente, durante muchísimo tiempo, “*bellotari*”, a partir de hoy creo que seré “*lbarranet*”.

Muchas gracias.